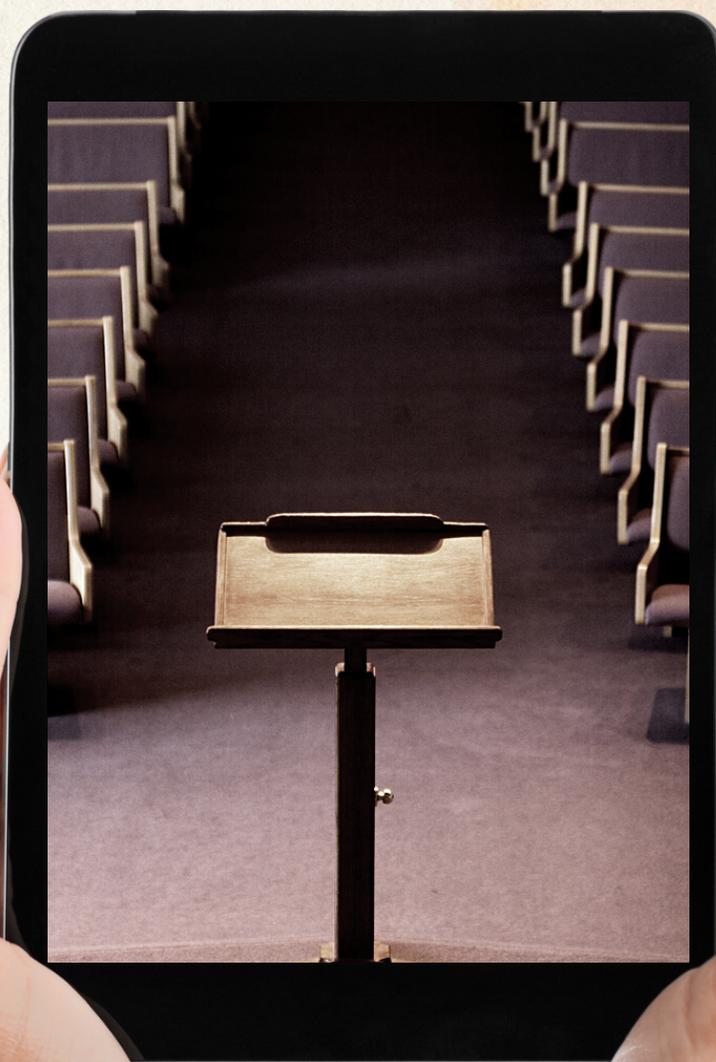


*PREDICACIÓN
EN PERSONA*

VS.

*PREDICACIÓN
MEDIADA*



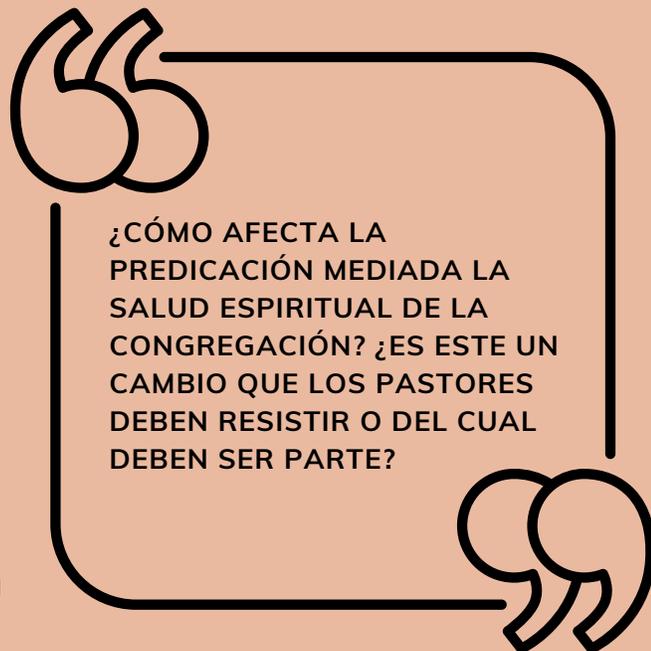
Natacha R. Glorvigen

Los creyentes del primer siglo enfrentaron desafíos que los cristianos de nuestros días nunca conocerán; pero lo contrario también es cierto. La iglesia del siglo XXI trata con problemas que los primeros cristianos no podrían haber previsto.

La iglesia en la actualidad, por ejemplo, lucha con preguntas relacionadas con el incremento en el uso de dispositivos digitales en la vida cotidiana. Los cristianos se preguntan cómo esto debería influir en la dinámica de la iglesia. Durante décadas, los creyentes han consumido contenido espiritual a través de medios tradicionales (TV, radio); pero, ahora están incorporando el contenido disponible en dispositivos digitales a través de diversas plataformas en línea.

En algunos casos, las personas han reemplazado la asistencia presencial a la iglesia por la “asistencia virtual”. Y, al hacerlo, incluso si esta no es una práctica regular, los cristianos cambian la predicación en persona por la predicación mediada tecnológicamente.

La comunidad cristiana lucha con la pregunta de cuáles serán las consecuencias a largo plazo que esto podría traer a la iglesia local. ¿Cómo afecta la predicación mediada la salud espiritual de la congregación? ¿Es este un cambio que los pastores deben resistir o del cual deben ser parte?



EN ESTE ARTÍCULO, ARGUMENTARÉ QUE LA IGLESIA LOCAL NO PUEDE PRETENDER QUE LA CULTURA NO ESTÁ CAMBIANDO.

Especialmente después de la pandemia de covid-19, la tecnología ha redefinido la forma en que las personas entienden “comunidad” e “interacción”. Por lo tanto, es importante aprovechar los beneficios de la predicación mediada para interactuar tanto con creyentes como con no creyentes. Ahora bien, un cristiano que se expone únicamente a la predicación mediada puede verse afectado negativamente por sus peligros y limitaciones. Hay componentes vitales de la predicación en persona que no pueden ser reemplazados por enseñanza digital.



Este artículo argumentará que un individuo puede crecer a través de la predicación mediada; pero también necesita la predicación en persona para crecer saludablemente.

Con este fin, primero definiremos algunos términos importantes para la discusión. Después, exploraremos los beneficios de la predicación mediada. Finalmente, veremos las limitaciones y peligros de la predicación mediada.



DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Antes de entrar en la discusión, es importante definir algunos términos.



La Biblia usa treinta y tres palabras diferentes para referirse a la acción de “predicar” (exhortar, anunciar, testificar...).[1] Sin embargo, para el propósito de esta investigación, la predicación debe entenderse en el sentido bíblico de la proclamación de la palabra de Dios desde el púlpito en el contexto de la iglesia local.

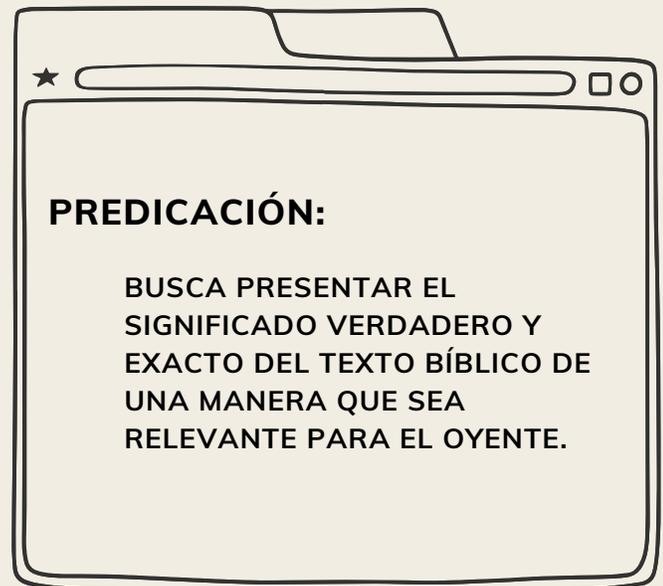
La predicación bíblica busca “presentar el significado verdadero y exacto del texto bíblico de una manera que sea relevante para el oyente”, [2] para que las personas puedan crecer en semejanza a Cristo para la gloria de Dios. Todo esto se hace en el poder del Espíritu Santo.[3]

La “predicación en persona” es la predicación bíblica que ocurre dentro de un recinto (casa, templo) en la presencia física de una congregación de creyentes (y no creyentes). La “predicación mediada” es la predicación bíblica que ocurre a través de medios tecnológicos a una audiencia que no está físicamente presente en el lugar de predicación.

En términos más prácticos, son los sermones que la gente escucha o ve en medios tradicionales (TV, radio) o dispositivos digitales (teléfonos inteligentes, tabletas, o cualquier otro dispositivo con acceso a Internet). Esta predicación mediada no ocurre solo fuera de la iglesia cuando las

personas transmiten en vivo los servicios de adoración en línea; también sucede dentro de la iglesia. Actualmente, es bastante común escuchar acerca de iglesias con múltiples campus donde el pastor principal predica desde una de las locaciones. La congregación en otros campus ve el sermón transmitido en vivo en una pantalla grande.

Ahora bien, la predicación es un componente vital para la salud de la iglesia: presenta la verdad de la palabra de Dios de una manera convincente para mover a la congregación a la acción. Si el predicador está haciendo esto mismo, ¿hace alguna diferencia si la predicación es en persona o mediada? ¿Puede cumplir su propósito de cualquier modo?



BENEFICIOS PARA LA IGLESIA LOCAL

La predicación mediada no es nueva. Como mencioné anteriormente, los predicadores han estado transmitiendo sus sermones por televisión desde hace décadas. Esto le ha dado al evangelio un acceso especial a lugares remotos del mundo. También, ha permitido que los sermones lleguen a habitaciones de los hospitales, bares y hogares de personas que nunca asistirían a un servicio religioso.

Pero las posibilidades se han vuelto infinitas ahora que cualquier dispositivo con acceso a Internet y servicios de transmisión en vivo puede convertirse en el medio de un sermón completo. Gracias a los dispositivos portátiles, como los teléfonos inteligentes, las personas pueden ver los sermones en el autobús o incluso en el gimnasio mientras hacen ejercicio. ¿Se beneficia la iglesia de esto?

Es difícil negar que la predicación mediada ha ayudado a las personas a explorar la palabra de Dios desde un lugar que les resulta seguro. De hecho, de acuerdo con un estudio publicado por la empresa de investigación y recursos Barna en Estados Unidos, uno de cada tres cristianos que sustituyen la asistencia presencial a la iglesia por la asistencia virtual “recién comienzan a explorar cómo crecer espiritualmente”.[\[4\]](#) Es decir, están iniciando su camino de fe, y los recursos digitales funcionan bien en esta etapa. Las personas critican los medios digitales, “otros ven las actividades de los participantes en línea como un indicador de su deseo e intención de seguir creciendo”.[\[5\]](#)



Sin embargo, a veces las personas dejan asistir a la iglesia por razones fuera de su control. La pandemia mundial de covid-19 es un gran ejemplo de esto. La propagación del virus hizo que la participación en grandes reuniones fuera una situación de riesgo. En este escenario, la predicación mediada representó una gran opción para la iglesia. En su sitio web, la plataforma de alojamiento de video y transmisión en vivo Dacast promocionó sus servicios como una solución práctica a una crisis de salud: “A medida que

covid-19 continúa propagándose, las personas no pueden reunirse de manera segura en grupos grandes... Afortunadamente, todavía es posible tener sermones y reuniones a través de un software de transmisión en vivo para iglesias”.[\[6\]](#)

En la medida que la pandemia mejora y las personas pueden reunirse nuevamente, los servicios de transmisión en vivo siguen siendo una opción para quienes están enfermos y no pueden asistir a pesar de su deseo de hacerlo. Las opciones digitales les comunican a estas personas que el resto de la iglesia no las ha olvidado: hacen provisión para que todos sean parte del servicio de adoración en la manera que puedan.

Más allá de las pandemias nacionales y las circunstancias especiales, es importante reconocer también que los hábitos tecnológicos siguen cambiando la cultura. Las iglesias de todo el mundo están notando cómo las nuevas generaciones dependen de la tecnología para casi todos los aspectos de sus vidas, y esto incluye su formación espiritual.[\[7\]](#)

En su libro *Ecologies of Faith in a Digital Age* (Ecologías de fe en la era digital), Stephen Lowe y Mary Lowe también lo señalan: “Es de esperarse que a medida que la tecnología transforme la sociedad, afectando incluso las actividades diarias más simples, las generaciones más jóvenes encontrarán nuevas formas de aprovechar estas herramientas, incluso para su crecimiento espiritual, el compartir la fe y el compromiso de la iglesia”.[\[8\]](#) A medida que la sociedad continúa cambiando, las iglesias deben comprender cómo adaptarse a esta nueva realidad.

LAS OPCIONES DIGITALES LES COMUNICAN A ESTAS PERSONAS QUE EL RESTO DE LA IGLESIA NO LAS HA OLVIDADO

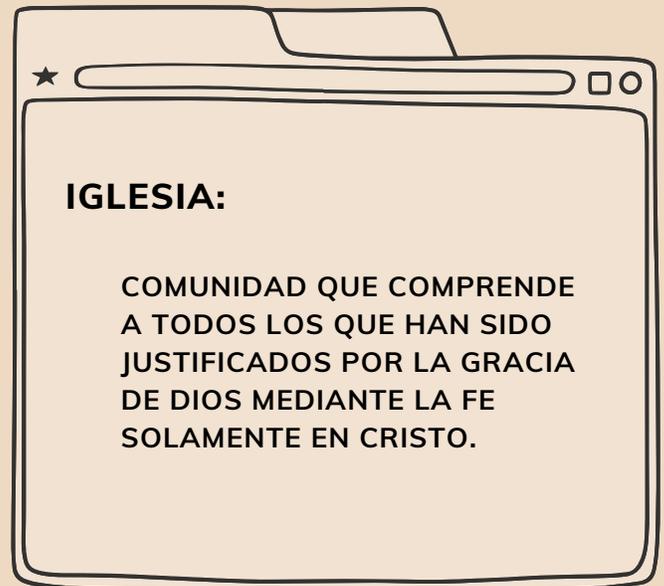
La predicación mediada es una manera de hacerlo. Si las personas ya incluyen contenido espiritual en su consumo diario de contenido digital, es útil que la iglesia tenga mensajes bíblicos disponibles para ellos. Los creyentes practicantes, las personas interesadas en la fe cristiana y la gente en general no dejarán de mirar sus pantallas; por tanto, la iglesia puede proporcionar contenido para contribuir con su crecimiento espiritual.



LIMITACIONES DE LA PREDICACIÓN MEDIADA

Una discusión sobre las limitaciones de la predicación mediada debe basarse en la comprensión de lo que es la iglesia. En este artículo, estamos definiendo a la iglesia como una comunidad que “comprende a todos los que han sido justificados por la gracia de Dios mediante la fe solamente en Cristo”.^[9] Esta comunidad está formada por el Espíritu (Hechos 2:47). Ahora bien, existe una distinción entre la iglesia universal y la iglesia local. La iglesia universal incluye a todos los creyentes en Cristo alrededor del mundo, quienes han sido reunidos “para formar un solo cuerpo” (1 Cor 12:13, NVI). Esta comunidad es invisible, es decir, la iglesia universal solo es conocida por Dios. La iglesia local, por otro lado, es la expresión visible de esta realidad invisible. Los creyentes reunidos en un espacio físico apuntan a la comunidad universal que Jesús mismo está construyendo (Mateo 16:18).

Algunas personas argumentan que, dado que la iglesia universal es espiritual e invisible, los creyentes no pierden nada al no interactuar en el mismo recinto. Después de todo, los cristianos están conectados por la comunión del Espíritu. Estas personas también argumentan que “el Espíritu de Dios puede realizar su obra milagrosa de transformación cuando los cristianos están reunidos y cuando están dispersos”.^[10] Esto parece especialmente cierto si se considera que los cristianos individuales son “la iglesia de Cristo” incluso cuando no están reunidos.



Sin embargo, este énfasis en la naturaleza espiritual de la relación de los cristianos con Dios y entre ellos mismos es desafiado por la encarnación. El Dios omnipresente de la creación “se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:14, NVI). Fue la presencia física de Jesús la que proclamó la palabra de Dios y sanó a los enfermos (Lucas 7:22). Fue Jesús en la carne quien habitó entre nosotros y realizó la obra de redención en la cruz. La presencia física de Jesús transformó la vida de los discípulos a través de actos que moldearon sus vidas, como lavarles los pies. Estos actos nunca podrían emularse en línea. La presencia digital se puede ver y escuchar, pero tiene limitaciones. En muchas ocasiones, Jesús modeló para sus discípulos actos de amor que no pueden ser duplicados por teléfonos inteligentes.

En el contexto específico de la enseñanza y la comunicación, también existe un vínculo y un gozo únicos que se experimentan cuando los creyentes están cara a cara y son conscientes de la presencia de los demás. Esta fue también la convicción del apóstol Juan. En 2 Juan 1:12, este escribió a sus destinatarios: “Aunque tengo muchas cosas que decirles, no he querido hacerlo por escrito, pues espero visitarlos y hablar personalmente con ustedes para que nuestra alegría sea completa” (NVI).

El apóstol Juan pudo escribirles, pero no quiso usar el medio de papel y tinta; esperaba estar físicamente presente. Según el apóstol, su presencia física les traería un gozo que el papel y la tinta no podían alcanzar. El apóstol Pablo también dijo a los romanos: “Tengo muchos deseos de verlos para impartirles algún don espiritual que los fortalezca” (1:11, NVI). Es decir, esta tarea ministerial requería la presencia física del apóstol. De la misma manera, aunque los recursos digitales pueden ayudar en el proceso de formación espiritual, no pueden hacerlo todo por la iglesia. La predicación mediada no se iguala a la predicación en persona, al igual que un concierto transmitido en vivo no puede reemplazar la asistencia presencial a un concierto. Hay un vínculo y una alegría en la presencia física que las alternativas mediadas no pueden emular.



Además, confiar completamente en la predicación mediada supone que los predicadores no se ven influenciados por la presencia de las personas en el recinto. Esto promueve la idea de que el anuncio de la palabra de Dios no se ve afectado por los rostros, las necesidades y la adoración de la comunidad creyentes. Pero esto no puede ser cierto: los buenos predicadores saben que deben predicar la palabra de Dios teniendo en cuenta la ocasión, la gente y el entorno cultural presentes.[\[11\]](#) Como explica Thomas Long, “Estas variables necesariamente afectan tanto el contenido como el estilo de la predicación”.[\[12\]](#)

Esto también se aplica a las iglesias de campus múltiples que utilizan la enseñanza por video. El propósito de la iglesia multisitio es mantener la misma “marca” o esencia de la iglesia local en las diversas locaciones donde hace presencia. Sin embargo, mediante el uso de sermones en pantallas gigantes, los pastores asumen que los diferentes lugares tienen las



mismas necesidades. Como diría Jay Kim: “Por su propia naturaleza, las enseñanzas en video no pueden involucrar de manera efectiva las historias y culturas matizadas de las personas a las que buscan servir”.[\[13\]](#) Una vez más, aunque podemos lograr mucho a través de la predicación mediada, hay cosas de la predicación en persona que no se pueden emular. La iglesia necesita ambos.

LIMITACIONES DE LA PREDICACIÓN MEDIADA

En su libro *Entre dos mundos*, John RW Stott explica que la televisión hace a la gente físicamente perezosa.[\[14\]](#) Esto sucede porque las personas se sientan pasivamente frente a la pantalla para recibir el contenido, lo cual también puede aplicarse a los dispositivos digitales. Al ver servicios de adoración a través de una pantalla, usualmente no hay participación física en ningún momento.



La gente simplemente se sienta y mira como agentes pasivos. Además de esto, quedarse en casa y ver un sermón el domingo por la mañana también es peligrosamente cómodo. Es posible que los cristianos quieran omitir la asistencia a la iglesia en persona solo para evitar el inconveniente de tener que vestirse, manejar o caminar hasta la iglesia y participar en una pequeña charla. Esto parece

consumir mucho tiempo. Sin embargo, estas actividades previas al servicio también son aspectos importantes de la participación dentro de la comunidad cristiana.

La predicación mediada facilita que las personas reciban el contenido del sermón sin tener que hacer el esfuerzo de ir a la iglesia o hablar con otros. Pero confiar exclusivamente en la predicación mediada para la formación espiritual fomenta la pereza de las personas que no quieren salir de sus casas solo porque es más cómodo quedarse. La predicación mediada también puede evitar que los creyentes se comprometan con la comunidad de creyentes a la que han sido llamados a servir.

Finalmente, cuando se lleva al extremo, la predicación mediada puede lograr exactamente el objetivo opuesto que pretende. Es cierto que los medios tradicionales y los dispositivos digitales mejoran la capacidad del predicador para llegarle a su audiencia. En iglesias multisitio, por ejemplo, les permite dar su sermón a todos los miembros de la congregación, sin importar en qué campus se encuentren. Sin embargo, esto hace que el don de predicación de otros pastores se vuelva obsoleto, pues solo una persona predica. Además, la predicación mediada en realidad desconecta al predicador de su audiencia. Aunque los medios fueron llevados a la iglesia para cerrar la distancia entre el predicador y su audiencia, la predicación mediada evita que el pastor se conecte con su audiencia, ya que este ni siquiera sabe quién está mirando el mensaje. Si la predicación mediada es todo lo que hacen los pastores, estos nunca sabrán el nombre o las circunstancias de las personas en su audiencia.



Debido a sus beneficios, la predicación mediada puede y debe existir en la iglesia local. Pero, nunca debe reemplazar la asistencia a una reunión del domingo por la mañana cuando la persona puede asistir. Si es posible, sería mejor que los campus tuvieran predicación en vivo con diferentes pastores.

De lo contrario, el pastor principal podría estar en una pantalla grande, pero nunca se conectará con la congregación de la manera en que esta lo necesita.

CONCLUSIÓN

El mundo está cambiando. Las personas están siendo expuestas a sermones a través de medios tradicionales y dispositivos digitales: una realidad que la iglesia primitiva nunca podría haber predicho. En la actualidad, es casi imposible negar la necesidad de la predicación mediada tecnológicamente. Un mundo que pasó por la pandemia de covid-19 estará de acuerdo con esto. La predicación mediada también crea opciones para una sociedad que invierte una gran cantidad de tiempo en línea. Pero, la predicación mediada tiene sus limitaciones y peligros. No permite que el predicador sea influenciado por la audiencia que lo ve en la televisión o en línea; y niega el vínculo y el gozo de la interacción cara a cara. Cuando se lleva al extremo, la predicación mediada puede hacer que la congregación sea físicamente perezosa o incluso aislar al predicador de los miembros de su propia iglesia. Por esta razón, las iglesias hacen bien en brindar opciones digitales a su gente. Pero los cristianos no deben depender enteramente de la predicación mediada para su formación y crecimiento espiritual.



REFERENCIAS

- [1] Jeffrey Arthurs, "Preaching Life Into the Church" (Predicando la vida en la iglesia), en *The Art & Craft of Biblical Preaching*, (Grand Rapids: Zondervan, 2005), 54.
- [2] Donald R. Sunukjian, "Invitation to Biblical Preaching: Proclaiming Truth with Clarity and Relevance" (Invitación a la predicación bíblica: Proclamando la verdad con claridad y relevancia), (Grand Rapids: Kregel Publications, 2007), 9-10.
- [3] Abraham Kuruvilla, "A Vision for Preaching" (Una visión para la predicación), (Grand Rapids: Baker Academic, 2015), 10.
- [4] "Do Americans Replace Traditional Church with Digital Faith Expressions?" (¿Los americanos reemplazan la iglesia tradicional con la expresiones de fe digital?), consultado el 8 de diciembre de 2021, <https://www.barna.com/research/worship-shifting>.
- [5] Kuruvilla, Una visión para la predicación, 10.
- [6] "Comparing the Top 10 Platforms to Live Stream Your Church Services in 2021" (Comparando las 10 plataformas principales para transmitir en vivo los servicios de su iglesia en 2021), 19 de noviembre de 2021, consultado el 10 de diciembre de 2021, dcast.com/blog/7-best-live-streaming-services-for-your-church/# ancla_1
- [7] Ib.
- [8] Stephen D. Lowe y Mary E. Lowe, "Ecologies of Faith in a Digital Age" (Ecologías de la fe en la era digital: Crecimiento espiritual a través de la educación en línea), (Downers Grove: InterVarsity Press, 2018), 210.
- [9] Nathan D. Holsteen y Michael J. Svigel, *Exploring Christian Theology* (Explorando la teología cristiana), vol. 3 (Bloomington, MN: Bethany House Publishers, 2014), 118.
- [10] Lowe y Lowe, Ecologías de la fe en la era digital, 220.
- [11] Thomas Long, "The Witness of Preaching" (El testimonio de la predicación), 2ª ed. (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2005), 26.
- [12] Ib.
- [13] Jay Y. Kim, "Analog Church: Why We Need Real People, Places, and Things in the Digital Age" (Iglesia analógica: por qué necesitamos personas, lugares y cosas reales en la era digital), (Downers Grove, Illinois: IVP, 2020), 48.
- [14] John RW Stott, "Between Two Worlds: The Art of Preaching in the Twentieth Century", Entre dos mundos: El arte de predicar en el siglo XX, (Grand Rapids, Michigan: WB Eerdmans, 1982), 70.